

"Madrid"
28-1-64

Hoy
actual

Un idioma para aprender
en tres meses

El esperanto lo hablan hoy treinta millones de hombres de ochenta y nueve países

Cervantes, Homero, Virgilio, Shakespeare,
Moliere y Tolstoi, traducidos

SI uno se decidiese a hacer una encuesta callejera sobre la muchedumbre de chicos y, sobre todo, chicas que frecuentan las academias nocturnas con los cuadernos y la gramática en el bolso en bandolera, sobre la clase de sus estudios, automáticamente contestarían que idiomas. Todo el mundo estudia idiomas, sobre todo inglés y francés.

Inglés, francés y—menos—alemán han sustituido hoy, al parecer, la vieja flebre de los años veinte por el esperanto, esa especie de panacea idiomática llamada a desmentir de una vez para siempre, sobre toda la faz de la tierra, el mito bíblico de la confusión babilónica. La cosa no ha llegado a tanto, pero con el tiempo transcurrido y con lo que queda por delante, el esperanto va conquistando posiciones en el ámbito cultural de la Humanidad. Posiciones muy discretas, pero lo suficientemente significativas para que pueda hablarse de un importante fenómeno de comunicación e inteligencia entre los pueblos.

La puesta en marcha de un "idioma auxiliar universal" sobre la inextricable maraña de los infinitos idiomas nativos requiere mucho más que simple entusiasmo. Exige mucho optimismo y muchas etapas. Esas etapas se van quemando lentamente, como se deduce de la comunicación que acaba de facilitarnos el Secretariado General de Propagación del Liceo de Esperanto. Pero se van quemando, que ya es bastante, y además, sobre estadísticas claras y persuasivas.

UNA GRAMÁTICA DE DIECISEIS REGLAS

En el Congreso Universal de Esperanto celebrado en Boulogne-sur-Mer se redactó el principio básico del movimiento esperantista: "Es el empeño por difundir en todo el mundo el uso de un idioma humano neutral que, sin in-

terferencias, sea entendido por todos los pueblos y científicas contenidas en los 110 diccionarios especializados publicados hasta ahora.

Funciona, como para cualquier idioma que se precie, una Academia Superior de Esperanto, integrada por 46 miembros de diversas naciones, reclutados casi todos ellos entre profesores universitarios y destacados lingüistas. La Academia, como la Española, "limpia, fija y da esplendor"; es decir, estudia y controla la evolución del idioma.

¿Cómo se aprende? Pues muy sencillo. Usted puede coger cualquiera de los 2.511 manuales y diccionarios de esperanto publicados hasta ahora en 55 idiomas y sobre él ponerse a estudiar. Si usted no se resigna a ser un autodidacta, tiene multitud de academias, de centros de liceos donde se dan cursos organizados. Actualmente se realizan al año unos 1.700 cursos de uno y medio a tres meses de duración. Basta, normalmente, con diez lecciones.

Puede también, si usted quiere dar más garantía a su aprendizaje, asistir a cualquiera de las Universidades donde se dan cursos regulares de esperanto. Por ejemplo, en siete Universidades de Austria, en dos de Inglaterra, en cinco de Alemania, en cuatro del Japón, etcétera; en cualquiera de las innumerables escuelas extendidas por 32 países.

Al cabo de tres meses de estudio a fondo, usted se ha convertido en un "conversador universal"; es decir, en todo un esperantista...

TREINTA MILLONES DE HABLANTES PARA UN IDIOMA UNIVERSAL

Al cabo de poco menos de un siglo—ya saben que fué en 1887 cuando el ruso Zamenhof lo puso en circulación—, los resultados son bastante satisfactorios. Estos resultados pueden ser muy bien los 30 millones de hablantes, repartidos por 89 países, que con él, sin

V
siete
Esta
cará
Mad
ha d
ducc
cés.

vida
vela,
la m
más
histo
zado
da 1

llamada a desmentir de una vez para siempre, sobre toda la faz de la tierra, el mito bíblico de la confusión babilónica. La cosa no ha llegado a tanto, pero con el tiempo transcurrido y con lo que queda por delante, el esperanto va conquistando posiciones en el ámbito cultural de la Humanidad. Posiciones muy discretas, pero lo suficientemente significativas para que pueda hablarse de un importante fenómeno de comunicación e inteligencia entre los pueblos.

La puesta en marcha de un "idioma auxiliar universal" sobre la inextricable maraña de los infinitos idiomas nativos requiere mucho más que simple entusiasmo. Exige mucho optimismo y muchas etapas. Esas etapas se van quemando lentamente, como se deduce de la comunicación que acaba de facilitarnos el Secretariado General de Propagación del Liceo de Esperanto. Pero se van quemando, que ya es bastante, y además, sobre estadísticas claras y persuasivas.

UNA GRAMÁTICA DE DIECISEIS REGLAS

En el Congreso Universal de Esperanto celebrado en Boulogne-sur-Mer se redactó el principio básico del movimiento esperantista: "Es el empeño por difundir en todo el mundo el uso de un idioma humano neutral que, sin inmiscuirse en la vida interna de las naciones y sin pretender en absoluto eliminar los idiomas nacionales existentes, dé a las personas de diversas naciones la posibilidad de comprenderse entre sí..."

Se comprende que para llenar la ambición de este propósito tiene que contarse con un medio fácil, rápido y expeditivo.

Como, por ejemplo, con una gramática sencilla; tan sencilla, que sólo consta de 16 reglas breves, cosa que puede aprenderse muy bien en media hora. El caso más convincente es el de las terminaciones de verbos, que en el esperanto se resuelven con 12, mientras en francés, pongamos por caso, rebasan las 2.300. Por el práctico sistema de afijos, de una raíz pueden formarse en esperanto hasta 30 ó 40 palabras.

Se trata, naturalmente, de un idioma, y, por tanto, en incesante evolución. Para él rigen los mismos principios que para cualquier otro idioma literario. El "Plena Vortaro" (diccionario completo del esperanto) contiene 7.866 raíces, con las que pueden formarse, por lo menos, 80.000 palabras de uso común, más las expresiones técnicas

Imposición de la Cruz del Mérito Aeronáutico al comodoro don Alberto Santamaría

El jefe del Estado Mayor del Aire, teniente general Martínez Merino, ha impuesto la cruz de la Orden del Mérito Aeronáutico de tercera clase, con distintivo blanco, al comodoro don Alberto Santamaría, que cesa como agregado aéreo a la Embajada de la República Argentina en España.

Asistieron al acto los altos mandos del Estado Mayor del Aire y los agregados aéreo, militar y naval de la Embajada Argentina.

peranto publicados hasta ahora en 55 idiomas y sobre él ponerse a estudiar. Si usted no se resigna a ser un autodidacta, tiene multitud de academias, de centros, de liceos donde se dan cursos organizados. Actualmente se realizan al año unos 1.700 cursos de uno y medio a tres meses de duración. Basta, normalmente, con diez lecciones.

Puede también, si usted quiere dar más garantía a su aprendizaje, asistir a cualquiera de las Universidades donde se dan cursos regulares de esperanto. Por ejemplo, en siete Universidades de Austria, en dos de Inglaterra, en cinco de Alemania, en cuatro del Japón, etcétera; en cualquiera de las innumerables escuelas extendidas por 32 países.

Al cabo de tres meses de estudio a fondo, usted se ha convertido en un "conversador universal"; es decir, en todo un esperantista...

TREINTA MILLONES DE HABLANTES PARA UN IDIOMA UNIVERSAL

Al cabo de poco menos de un siglo —ya saben que fué en 1887 cuando el ruso Zamenhof lo puso en circulación—, los resultados son bastante satisfactorios. Estos resultados pueden ser muy bien los 30 millones de hablantes, repartidos por 89 países, que con él, sin necesidad de romperse los codos con el inglés o francés o con el más difícil todavía alemán se entienden perfectamente en sus relaciones internacionales.

La plasmación de estos avances está, quizá mejor que en ninguna estadística, en la extensa red de Asociaciones y Organizaciones esperantistas de todo el mundo, con un funcionamiento práctico y engranado. Al frente de todas ellas figura la U. E. A. (Asociación Universal de Esperanto), integrada por entidades nacionales, grupos de especialistas y miembros individuales en los 89 países de más alto nivel cultural. Funcionan en todo el mundo 2.100 Sociedades de esperanto, con un incesante intercambio de textos, conferencias, comunicaciones... Una conferencia escrita en el Japón puede leerse simultáneamente, sin necesidad de engorrosas traducciones, en todos los países asociados.

Habría que referirse también a los Congresos Universales de Esperanto que se vienen realizando en diversas ciudades de Europa y América. Por ejemplo, al 48 Congreso, celebrado en 1962, asistieron más de 3.500 delegados de 65 países, éxito raramente igualado por otra clase de Congresos. En estos últimos años, más de 30.000 personas han participado anualmente en esas Conferencias o reuniones, en las cuales el único idioma usado fué el esperanto, como en el Congreso Católico de Lourdes, la Semana Cultural Internacional en Gressillon (Francia), etc.

Pero acaso la referencia más importante está en que regularmente se publican en esperanto unos 70 importantes periódicos y revistas impresos, además de otros 120 boletines y periódicos locales. La revista "Esperanto", pongamos por caso, tiene lectores en 89 países. Lo mismo casi podría decirse de emisiones de radio transmitidas regularmente desde 32 emisoras.

Y para terminar, si usted quiere leer a nuestros clásicos—Cervantes, Calderón—en un idioma que no sea el español, léalo en esperanto. Quizá el humor y la aventura del "Quijote" tengan un sabor distinto. Al esperanto están traducidas todas las obras maestras de la literatura universal.

En fin, el esperanto avanza, se propaga. Pero al fondo siguen los hombres de Babel con sus "lenguas confundidas".

José Luis Moris

vida
vela,
la n
más
histo
zado

de l
tón
de c
dad
ció
quis
teor
de f
alli
te s
Sira
el C
sion
único

der.
del
acal
men
sofo

de
Plat

a la
del
del

ha
nuev

mer
lism

ción

la
quid

más

no.
y s

A

de
obje
de da